

# **Transformaciones urbanas desde la resistencia: aproximaciones a un movimiento vecinal en la Barceloneta, Barcelona.**

Muna Makhoulouf.

Cita:

Muna Makhoulouf (2013). *Transformaciones urbanas desde la resistencia: aproximaciones a un movimiento vecinal en la Barceloneta, Barcelona*. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/75>

## **X Jornadas de Sociología de la UBA**

**20 años de pensar y repensar la sociología.**

**Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI**

**1 al 6 de julio de 2013**

**Mesa 6: La ciudad desde los márgenes: actores, conflictos y acceso a la ciudad.**

**Título de la ponencia:** *"Transformaciones urbanas desde la resistencia: aproximaciones a un movimiento vecinal en la Barceloneta, Barcelona".*

**Autora:** *Makhlouf De la Garza Muna. Grup de Recerca en Exclúsio i Control Socials – Universitat de Barcelona.*

### **Introducción**

En esta ponencia presentaré algunos resultados y reflexiones de una investigación en curso de mi tesis doctoral en Antropología en la Universidad de Barcelona.

Mi tema de investigación es el impacto social de planes de transformación urbana, así como uso y apropiación del espacio público. Para mis tesis de maestría y doctorado, enfoqué este tema en un movimiento vecinal que se creó para oponerse a un plan urbanístico en el barrio mariner de Barcelona. Barcelona es una ciudad paradigmática en cuestión de transformaciones urbanísticas, que se volvió modelo de exportación después de su experiencia olímpica de 1992. La elección de un movimiento vecinal para el estudio surge por el interés de estudiar mi tema general de investigación en la respuesta ciudadana activa, organizada, contestando y resistiendo planes urbanísticos y sobre todo un modelo de ciudad impulsado por el gobierno local y el capital privado.

El objetivo general de la investigación es abordar antropológicamente la construcción del movimiento vecinal en el barrio de la Barceloneta, indagando cuestiones como la forma en que se organiza actualmente un movimiento contra planes urbanísticos, y a través de qué reivindicaciones, estrategias, discursos, formas de organización interna, alianzas, frentes de acción y de lucha. Una pregunta de investigación también presente en el trabajo es por las diferencias y semejanzas entre las luchas vecinales de antes y de ahora, según las diferentes fases del proceso de apropiación capitalista de la ciudad.

### **Puntos de partida**

El punto del que parto para este trabajo, es la consideración de que el sistema capitalista no sólo está sujeto constantemente a crisis, sino que es la expresión de una serie constante de crisis de modelos de acumulación y reestructuraciones generadas para dar paso a nuevas fases y formas de acumulación. La referencia histórica de este trabajo es la reestructuración global del sistema iniciada al final de los años sesenta y principios de los setenta, que se materializaría en la siguiente década con la llamada Economía

Global, Economía Mundo, Globalización o Neoliberalismo, nombres distintos para diferentes acepciones de un sistema donde la liberalización del mercado sería llevado cada vez más a las últimas consecuencias, posibilitado en gran medida por nuevas tecnologías de la información. Esto traería nuevas formas de organizar el capital en el espacio, el cual incurre en el mercado como mercancía, dejando de ser únicamente el lugar donde ocurre el proceso de producción para ser producido, adquiriendo la doble función de recurso para producción y de producto de la misma. Se produce así una intensa transformación urbana a nivel mundial, a fin de adaptar el espacio a los nuevos procesos de acumulación. En éstos, los gobiernos locales y estatales pasan a tener una importante función al asumir la creación de las condiciones necesarias –jurídicas, presupuestales, etc.- para hacerlo posible. Se crea un nuevo modelo de gestión del espacio donde el Estado asume las grandes inversiones que necesitan los sectores privados pero que no quieren asumir por sí solos por no resultarles rentables. Para este efecto, se crean corporaciones mixtas, público-privadas, que median la gestión privada final de los espacios. El estado también interviene cambiando el marco legal de la planeación urbana a fin de poder dar respuesta a los intereses privados sobre ciertas áreas, que suelen ser los centros históricos y los frentes marítimos desindustrializados de las ciudades (Fernández Durán; 1996; Alessandri: 2005).

El modelo espacial neoliberal, entonces, exagera el carácter de mercancía del espacio. En un contexto mundial donde la nueva configuración capitalista trata de subordinar el valor de uso del espacio a las exigencias de su valor de cambio, me interesa particularmente indagar en la contradicción entre el espacio visto como mercancía, en su condición de producción de plusvalías, con el espacio en su acepción de lugar de prácticas, usos y realizaciones sociales (Lefevbre; 1973).

En este proceso de reestructuración económica para la creación de nuevas oportunidades de plusvalía, algunos autores han hablado de un concepto económico que también es aplicable al espacio: la ‘destrucción creativa’, que en ese caso se referiría al proceso por el cual los lugares son devaluados y luego revalorizados para conseguir beneficios en un ciclo constante de destrucción y reconstrucción del valor. Para que este ciclo de creación de valor se realice, es necesario que esté acompañado de un proceso de vaciado y llenado, o sea, de sustitución de población pobre por rica, mismo que se conoce como gentrificación. Las plusvalías inmobiliarias se producen al momento en que se encuentren compradores capaces de pagar más que los antiguos habitantes, creándose un diferencial de valor (Schumpeter, 1962, y Weber; 2002, en Franquesa; 2007).

Para ese proceso de revalorización del espacio, se crean planes urbanísticos entre los consorcios mixtos antes mencionados, denominados planes de revitalización, remodelación, rehabilitación, etc. En este sentido, el turismo y los megaeventos, ya sean deportivos o de convenciones, son dos de las grandes apuestas de puesta en venta de la ciudad en la etapa actual del capitalismo (Maskovsky; 2011). Hay una dimensión a tener en cuenta en estas intervenciones, como señala Catharina Thörn: “*En el centro de las estrategias*

*de renovación está la regulación y el control sobre el espacio público” (2011; 12).*

### **Barcelona y las olimpiadas como una puesta al día de la ciudad en la transformación capitalista**

En 1986, la ciudad de Barcelona fue elegida como la sede de las Olimpiadas de 1992, y su centro histórico fue declarado Área de Rehabilitación Integral. Dos años después, se conforma la empresa mixta Promoció Ciutat Vella S.A., (actualmente con el nombre de Foment Ciutat Vella, S.A.), el instrumento que permitió –y aún lo hace- al gobierno local impulsar la transformación y ‘revitalización’ de los barrios del distrito conocido como Ciutat Vella, es decir, el centro histórico de la ciudad.

La reestructuración capitalista se expresó en la ciudad en muy diversos ámbitos, pero sin duda el mayor proceso de transformación en su historia reciente sería marcado precisamente por su designación para ser la sede de los Juegos Olímpicos, el pretexto perfecto para el impulso definitivo de la reestructuración económica y territorial necesaria para el nuevo modelo capitalista global. Se hicieron gastos multimillonarios en las obras públicas de remodelación del espacio urbano y en infraestructura de transporte y telecomunicaciones, a fin de satisfacer los requisitos de funcionalidad necesarios para el capital. Esta reestructuración buscaría convertirla en una ciudad-empresa, en una “metrópoli informacional”, capaz de competir dentro de un nuevo mercado de ciudades en la economía global (López; 1993; Fernández Durán; 1996; Maldo; 2004).

Una de las áreas más afectadas por la renovación urbana, además de su centro histórico, fue su frente marítimo; el barrio de la Barceloneta, construido en la segunda mitad del siglo XVII, forma parte de ambas zonas de intervención. A principios de los años setenta hubo un intento de remodelar toda esa zona marítima de los barrios, otrora industriales y obreros, -y de pescadores, en el caso de la Barceloneta-, en un área residencial y de ocio para las clases más favorecidas. Ese proyecto fue parado gracias a la oposición vecinal, pero décadas después la transformación de ese frente fue concretada a través de dos megaeventos: las Olimpiadas de 1992 y el Fórum de las Culturas de 2004.

Hay que destacar que en la ciudad de Barcelona no sólo se generaron exacerbados discursos por parte del gobierno local y los ejecutores de las grandes obras sobre la supuesta participación ciudadana, el consenso y el entusiasmo colectivo. También se generaron categorías y un análisis crítico por parte de las poblaciones afectadas por las intervenciones urbanísticas, aquellos quienes pagaron el costo social de las mismas. Es decir, hablamos de grupos que no sólo padecieron, sino que resistieron y generaron (y aún lo hacen) un discurso crítico al respecto. Es en este sentido que podemos hablar de dos categorías que se vuelven fundamentales para el análisis: violencia urbana e inmobiliaria. Entre sus manifestaciones, se encuentra lo que se conoce como acoso inmobiliario. Dice Pere López: *“Las aspiraciones de la Barcelona Olímpica no puede ser compartidas por todos aquellos que viven en Barcelona,*

*ya que uno de los resultados de la reestructuración urbana es una acentuación de las desigualdades sociales...” (1993; 5).*

Este mismo autor expresa bien la oposición entre valor de uso y de cambio del espacio en relación a Barcelona cuando dice:

*“En la Barcelona olímpica las críticas prácticas contraponen una apropiación de la ciudad o, más en concreto, unos usos del espacio que contribuyan a la autodeterminación de los tiempos de vida: hacer nuestra la ciudad para hacer nuestra ciudad... Ese recrear la metrópoli como territorio para habitar, como espacio-tiempo de vida, es, sin embargo, incompatible con la figura desdoblada del ciudadano como cliente-espectador de las ofertas de la ciudad-empresa y reo-vigía de los anillos de la ciudad-poder” (1993: 22).*

### **La Barceloneta. El plan de los ascensores. Origen del movimiento**

El trabajo de investigación que presento está centrado en un movimiento vecinal del barrio barcelonés de la Barceloneta, conformado por la Asociación de Vecinos de la Ostia y la Plataforma de Afectados en Defensa de la Barceloneta.

La Asociación de Vecinos de la Óstia fue fundada en 2005 por una vecina originaria de la Barceloneta con un amplio conocimiento de sus necesidades por su propio modo de inserción en el barrio, pues conocía a muchos vecinos y los solía aconsejar en la solución de diversos problemas. Para contar con una mayor legitimidad ante las autoridades para este efecto, crea la asociación junto con sus compañeros, pero sobre todo, compañeras de la Comisión de Fiestas de la Calle Pescadores, el colectivo que se dedica a organizar la fiesta mayor del barrio en dicha calle. Esta entidad fue creada a su vez en 1990.

En el barrio ya existía una asociación vecinal, la AVV de la Barceloneta, fundada en 1971 para oponerse al llamado Plan de la Ribera, un proyecto urbanístico que planteaba la remodelación de los barrios del frente marítimo de la ciudad, ocupados hasta ese momento por extensas zonas fabriles. Para el 2005, la asociación histórica era vista por la recién creada AVV de la Óstia como distante de los intereses de los vecinos del barrio, además de estar vinculada desde hace algunos años a intereses y dinámicas caciquiles en la Barceloneta.

En 2004, un año antes de la creación de la Ostia, el colectivo Miles de Viviendas okupa un edificio perteneciente a la Guardia Civil, hacía casi diez años abandonado en el Paseo Joan de Borbó, que rodea una parte del barrio y llega hasta la playa.

En abril de 2005, el Ayuntamiento de Barcelona lanza el proyecto de un plan urbanístico denominado “Modificación al P.G.M. en la regulación de la edificación tradicional de la Barceloneta”, cuyo objetivo expreso era “*mejorar la accesibilidad vertical de las edificaciones tradicionales*”, equipando con ascensores a varios de los edificios, según dice el documento oficial. Este también llamado “Plan de ascensores”, suponía la demolición de varios

“cuartos de casa” (apartamentos de entre 35 y 40 metros cuadrados que surgieron de la partición de las viviendas originales, cuando se densificó el barrio por su industrialización) y la reubicación permanente de los habitantes de dichos pisos en nuevas construcciones que tendrían lugar cerca pero fuera del barrio. Desde el Ayuntamiento, se aseguraba que este plan de reformas estaba orientado a mejorar la calidad de vida de los habitantes del lugar mejorando las condiciones de accesibilidad a sus viviendas, sobre todo en el caso de la población mayor, que constituye alrededor de un 30% del vecindario. Pero para muchos vecinos, éste era sólo un pretexto para dar entrada a la iniciativa privada - empresas constructoras e inmobiliarias- por medio de subvenciones públicas para efectuar la remodelación del barrio y comenzar así un plan especulativo que tendría como verdadero objetivo la transformación de la Barceloneta, un barrio popular y tradicional, en un enclave destinado al turismo y un público de clase media o alta. Esto provocaría un aumento en los costos de los comercios del barrio y, por otro, que muchos residentes actuales se verían obligados a abandonar unas viviendas cuyo alquiler les resultaría crecientemente prohibitivo, o porque serían directamente expulsados por el plan, lo cual podría ser caracterizado claramente como un proceso de gentrificación.

La Asociación de la Óstia, al tener conocimiento del proyecto del Ayuntamiento, convocó a una asamblea y reunión informativa sobre el plan en la iglesia del barrio, a la que acudieron decenas de personas, entre ellas, representantes del colectivo de Miles, interesado en vincularse con la asociación y los asuntos vecinales. En esa reunión, la recién creada asociación propone crear una plataforma para luchar puntualmente contra el plan de los ascensores, de modo que pudieran sumarse varios vecinos aún sin formar parte de la asociación vecinal. Hay que mencionar que el colectivo okupa no sólo se suma junto con otros muchos otros vecinos, sino que la primera asamblea de la plataforma se lleva a cabo en el edificio okupado, a pesar de la reticencia inicial que implicó para varios vincularse a los ‘okupas’.

A partir de ahí se crea una estrecha relación entre la AVV de la Óstia, Miles de Viviendas y los vecinos que conformaron la plataforma, cuyas formas de organización y trabajo llevan de manera conjunta. El edificio de Miles fue desalojado por la policía y derruido en el 2007, pero hasta la fecha varios de los antiguos miembros del colectivo -hoy ya disuelto-, siguen vinculados al movimiento vecinal de la Ostia y la Plataforma. De hecho, varias de las personas que estaban en Miles, tras el desalojo buscan quedarse en el barrio; llegando a convertirse una de ellas incluso en uno de los miembros más activos del movimiento. Esta persona me cuenta que los vínculos entre Miles y la asociación dieron lugar a una peculiar forma de trabajar donde se unen viejas y nuevas formas de concebir y llevar a cabo la lucha contra la especulación y los abusos inmobiliarios. Esta percepción es compartida por varios miembros del movimiento.

El plan de los ascensores se suspendió en enero del 2011, pero el movimiento vecinal sigue trabajando con varios frentes de lucha, que se referirán en el siguiente apartado. Tiene ya cuatro años funcionando y es considerado por

muchos grupos y colectivos uno de los movimientos vecinales más activos de la ciudad de Barcelona.

### **El movimiento vecinal de la Barceloneta. Datos, reflexiones y análisis**

El movimiento vecinal estudiado es un grupo de organización asamblearia. Las reuniones ocurren una vez a la semana, con horario y día fijo, en el local de la asociación, compartido con el de la comisión de fiestas hasta hace algunos meses, en que consiguió un nuevo local para sus actividades. En ese local, también en un horario y día fijo se atienden a los vecinos, y después ese mismo día se lleva a cabo la asamblea, que está abierta a todo el que quiera participar en ella.

A pesar de esa organización, en el grupo ha destacado la presencia de personas que por su capacidad de organización y gestión de alguna manera han tenido el papel de líderes en el movimiento. En ese sentido, la protagonista sin duda es L., fundadora de la comisión de fiestas y de la asociación vecinal, quien hasta antes de su muerte fungía como la presidenta de ambas y era reconocida por todos sus compañeros como el motor del movimiento. La otra persona que podría mencionar (aunque no es la única que destaca en el grupo<sup>1</sup>) es P.<sup>2</sup>, quien fuera miembro del colectivo okupa Miles de Viviendas y que después de la muerte de L. ocurrida en diciembre de 2010, ocupara cierto rol como dirigente -aunque de modo informal, pues la presidencia de la asociación actualmente la asume el esposo de L.-, hasta su reciente -y relativo- alejamiento del movimiento.

El movimiento tiene varios frentes de lucha, cuyo objetivo común es que el barrio sea para los vecinos -no para quien quiera hacer de él un negocio-, y que reúna las condiciones para satisfacer todas sus necesidades. Uno de los principales frentes es que ningún vecino sea expulsado del barrio, ya sea por un plan urbanístico, por el encarecimiento de los precios de alquiler y de productos en los comercios del barrio, o por otros factores relacionados a procesos de gentrificación y violencia inmobiliaria. Vivienda asequible, espacios de encuentro, reunión y recreación; oferta deportiva accesible económicamente, equipamientos educativos, son algunas de las reivindicaciones que se enmarcan en el lema “Tenemos derecho a la Barceloneta”.

Los frentes de lucha se expresan en frentes de acción de diversos tipos, entre los que se pueden mencionar la acción jurídica frente a planes urbanísticos, la asesoría a vecinos en términos de sus posibilidades de defensa ante la violencia inmobiliaria y urbanística, la difusión de sus actividades, lo cual tiene tanto la función de convocar a las mismas como dar visibilidad al movimiento y a su posicionamiento y reivindicaciones frente a las transformaciones del barrio y del modelo de ciudad en el que se enmarcan. Otro frente importante es la

---

<sup>1</sup> Reconozco arriesgado el ejercicio de hablar de líderes o dirigentes en un movimiento de este tipo, que se propone cotidianamente hacer un trabajo horizontal, y más en este momento justamente de redacción de la tesis doctoral. Lo pongo como una observación, parte de un análisis en construcción, más que como una aseveración.

<sup>2</sup> Omito los nombres por respeto a la privacidad de las personas del movimiento.

generación de propuestas alternativas a las del gobierno local sobre los asuntos del barrio.

Como un frente de acción, que también es estrategia, está lo que ellos llaman 'salir a la calle', lo cual tiene varias implicaciones y significados: conocer y vincularse con los demás vecinos y así conocer el barrio y sus dinámicas; hacerse visible y audible en el espacio, sobre todo con la manifestación que organizan cada año; y desarrollar diversas actividades que implican una apropiación del espacio público, sobre todo de carácter festivo y reivindicativo.

Como señala Catharina Thörn:

*"... la ciudad integra un gran número de diferentes acciones políticas – manifestaciones, ocupaciones ilegales, intervenciones-, la mayor parte de las cuales tienen lugar y visibilidad en las calles. Y esta política a nivel de la calle, posibilita, afirma Sassen, que se formen nuevos temas políticos"* (Sassen, 2006, citada en Thörn: 2011; 3).

Dentro de la apropiación festiva y reivindicativa del espacio público por parte de este grupo, he encontrado que se da a partir de:

- Ocupación material (cuerpos y objetos).
- Marcas (dejando la impronta, la huella. Hacer acto de presencia y dejar testimonio de la misma).
- Apropiación acústica/sonora.
- Ocupación a partir de actividades colectivas: reivindicar el espacio como espacio de encuentro y convivencia, más allá de las relaciones en base al dinero.
- Manifestación explícita y escrita de los puntos (exigencias, demandas) del movimiento en mantas, pancartas, otros objetos colocables en el espacio.
- Ocupación material a partir de una tematización del cuerpo: atuendos, marcas, disfraces, etc.

El movimiento vecinal, como parte de sus estrategias, establece alianza con otros movimientos vecinales y sociales, con los que está en comunicación y a veces en coordinación. Un ejemplo es la constitución de la Xarxa Veïnal de Ciutat Vella, (Red Vecinal de Ciudad Vieja, el distrito del centro histórico y la Barceloneta) con las asociaciones vecinales de otros barrios del centro histórico de Barcelona. El apoyo mutuo y la participación de miembros de los movimientos de unos barrios en las actividades de los de otros, así como la coordinación para actividades conjuntas (por ejemplo, la lectura y la presentación colectiva al plan de usos del distrito), son algunas de las cosas que podemos destacar de esta alianza. El movimiento vecinal de la Barceloneta hace cada año, desde 2007, una manifestación desde el barrio hasta el edificio del Ayuntamiento para dar cuenta de sus reivindicaciones y exigencias al gobierno local. Este año lo está organizando junto con sus compañeros de la red vecinal para realizarse el 11 de mayo (que para cuando lea estas líneas ya habrá pasado), en oposición a varios planes urbanísticos que afectan a toda el área.

Dentro del cambiante panorama de los movimientos sociales, he observado cómo este movimiento vecinal ha ido incorporando de forma cada vez más significativa el uso de las redes sociales y otros recursos de Internet para la divulgación y convocatoria de sus actividades y como una manera de dar visibilidad a sus acciones, propuestas y reivindicaciones. Tienen un blog, renovado hace poco más de un año, donde publican sus propios textos, noticias referidas a sus temas de trabajo, convocatorias a sus actividades e información relacionada a ellas. Su cuenta en la red social de Facebook es también un poderoso medio de difusión y visibilidad en la red. Por otro lado, los álbumes fotográficos y videos en línea, a la vez que permiten una amplia difusión de sus actividades, van generando un registro, una documentación del trabajo del movimiento a lo largo de los años. El Internet cumple también una importante función como herramienta de comunicación interna, a través de una lista de correo a la que tienen acceso tanto los miembros del movimiento como personas afines, y de trabajo, al usar recursos que permiten crear colectivamente textos en línea. El movimiento estudiado ha organizado sus propios talleres internos para el conocimiento del uso y alcance de todas estas herramientas informáticas.

La comunicación impresa, no obstante, también es muy importante, siendo expresada en los boletines y notas que redactan para repartir los sábados afuera del mercado del barrio, en los carteles para anunciar los eventos y actividades que organizan (que publican ampliamente en las paredes del barrio), así como en las notas que escriben para el diario del barrio -gestionado por una vecina y financiado por anuncios de los comercios del lugar-, y en un diario independiente del distrito de Ciutat Vella, financiado de la misma manera.

Por otro lado, ha sido importante ver cómo el movimiento vecinal ha participado en las movilizaciones sociales de la ciudad y el Estado desde el año 2010, y de qué forma se ha incorporado a ellas, tanto dentro como fuera del barrio. En ese sentido, es importante destacar que es este movimiento quien propone la conformación de la asamblea de barrio de la Barceloneta en el contexto de la acampada del 15M -también conocido como el movimiento de los indignados-, de la ciudad de Barcelona. Las asambleas de barrio fueron la expresión territorial y localizada de las demandas generales y formas de trabajo que se generaban en las plazas. La persona del movimiento que señalé como una de sus principales líderes en los últimos años, así como otro de sus compañeros del excolectivo okupa, han estado involucrados muy activamente en la organización de varias actividades y convocatorias del movimiento 15M desde sus inicios.

El movimiento, en el tenor de su adhesión a movimientos más amplios, se sumó a la campaña de recolección de firmas para la Iniciativa de Legislación Popular sobre la Proposición de ley de regulación de la dación en pago, iniciativa de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca. Hay que mencionar que otra de las personas que pertenecía al colectivo okupa Miles de Viviendas, es actualmente la principal portavoz de dicha plataforma, la cual ha logrado colocar en la agenda política, la opinión pública y el ámbito mediático la cuestión de la vivienda en España, afectada gravemente en los últimos tiempos

por las prácticas de usura de los bancos en los procesos de compra de vivienda, sobre todo después de una época en que mucha gente se endeudó para conseguir ser propietaria<sup>3</sup>.

El uso del Internet en los movimientos sociales y su dimensión global y local son dos cuestiones muy vinculadas en el contexto mundial actual. La persona que señalé como líder vecinal forma parte de un colectivo que reivindica el Internet libre llamado X-net, una plataforma que se autodefine en contra de los abusos de las industrias culturales y por la defensa de la neutralidad en la Red “para una democracia, información y cultura libres” (Blog del colectivo). El trabajo del movimiento de la Barceloneta también se ve permeado por la actividad que ella desempeña en dicha plataforma. Junto con uno de sus compañeros del movimiento vecinal que estuvo también vinculado al colectivo okupa, es una de las autoras del libro *Les veus de les places*, o *Las voces de las plazas*, en castellano. En su artículo titulado “Mayo del sesenta y tweet”, abordan las nuevas formas de comunicación en red y su influencia en la movilización política, y dicen, en relación al movimiento 15M:

*“Probablemente la novedad no está tanto en el hecho de considerar la esfera comunicativa como parte destacada del movimiento, sino que éste movimiento es en sí mismo un movimiento en red, enredado. Interconectado; en el que web y organización analógica no se pueden separar.”*

Calles y plazas de los barrios, por un lado, e Internet, por otro, como espacios de encuentro, intercambio y comunicación, encuentran varias intersecciones en movimientos como el 15M, como señalan estos autores en el mismo texto:

*“La combinación red-plazas es una mutación del boca-oreja, del retuiter, del traspaso de la información en el mercado municipal: del vermut al chat de Factbook... La red incluye a las personas que no pueden estar presencialmente en las reuniones, no nomás se informan, sino que contribuyen. La acción en el espacio público se concreta en la red... La red no tiene fronteras; nuestros barrios no las quieren<sup>4</sup>” (@galapin y @hibai; 2011).*

Esto también nos lleva a pensar en el encuentro entre el activismo global y el local, con sus convergencias y divergencias. Maskovsky dice a este respecto que comúnmente se relacionan de forma colaborativa, a pesar de la percepción frecuente de las autoridades de que estos activismos se desarrollan sin relación y mucho menos coordinación: *“Las diferentes formas de activismo urbano comparten, además de un contexto político de políticas de crecimiento, un patrón de múltiples escalas de identificación política y práctica de lo ‘local’ a lo ‘global’ y viceversa”* (2003: 149).

---

<sup>3</sup> Después de lo que se conoció como el ‘boom inmobiliario’ (una racha de construcción y venta de inmuebles en años de supuesta bonanza económica en el país), y con lo que luego sería la explosión de tal burbuja con la subsecuente crisis, muchas familias se quedaron embarcadas con deudas a los bancos y acabaron perdiendo sus casas, sin que por ello perdieran la obligación de seguir pagándolas.

<sup>4</sup> A fin de dar uniformidad lingüística a este trabajo, me permití hacer la traducción de las citas de textos que originalmente están escritos en catalán –como éste de la nota al pie-, portugués e inglés.

La confluencia entre luchas globales y locales las podemos ver resumidas en el primer párrafo de la manifestación organizada por el movimiento de la Barceloneta y sus pares de la Xarxa Veïnal de Ciutat Vella a realizarse el 11 de mayo de este año con el lema “Sus planes, nuestra miseria. ¡Ciutat Vella se rebela! Ningún plan sin vecinos, ningún vecino fuera del barrio”. El manifiesto inicia así:

*“A los vecinos y vecinas de la Barceloneta, el Casc Antic, el Gòtic, el Raval i el Poble Sec; a las asociaciones de vecinos, las asambleas de barrio y otras entidades y grupos de los barrios de Ciutat Vella; a los compañeros y compañeras de los movimientos sociales transformadores; a todas aquellas que no aceptan la dictadura del mercado, desean la revolución y luchan por una vida digna para todo mundo”* (Boletín del movimiento; mayo 2013).

Entre los movimientos de ayer y hoy, entre los locales y los globales, el movimiento de la Barceloneta tiene mucho que apuntar. Podemos pensarlo como un ‘laboratorio’ donde se conjugan y ponen en juego diversos formatos de lucha por la ciudad. Hablamos de una asociación vecinal –con reminiscencias del sindicalismo vecinal de los años setenta, por el formato mismo de asociación- cuyo antecedente es una comisión de fiestas, lo cual implica una peculiar e importante forma de arraigo y trabajo sobre el territorio -pensándolo como lugar de identidades- del barrio y sobre el uso del espacio público. Durante semana, una vez al año, durante la fiesta mayor de la Barceloneta, la comisión cierra una calle para ofrecer diversos espectáculos y actividades de forma gratuita y abierta, así como instala un puesto de venta de comida y bebida que es atendido por la gente de la misma comisión y familiares y allegados. Esta apropiación festiva del espacio público configura una forma de inserción en las redes del barrio que se vuelve muy importante a la hora de poner en marcha otras actividades en tanto que movimiento vecinal.

Las actividades que lleva a cabo de forma gratuita la comisión se extienden a las actividades del movimiento, aunque en este caso de forma reivindicativa, es decir, con contenidos más claramente de protesta. La chocolatada, butifarrada y sardinada que se ofrecen gratuitamente durante la fiesta mayor, y que se costean –al igual que toda la fiesta- principalmente por el trabajo de un año entero de la comisión, se repiten en igual formato para las actividades del movimiento vecinal: se hacen en el espacio público dentro del barrio (por ejemplo, en la plaza del mercado, en la calle donde históricamente se hace la fiesta, y donde hasta hace poco estuvo el local tanto de la comisión de fiestas como de la asociación vecinal), quienes se encargan de la preparación de la comida generalmente son los propios miembros de la comisión, y se ofrecen gratuita y abiertamente a todas las personas que lleguen o pasen por esos lugares.

Puede hablarse de la yuxtaposición de formas de apropiación del espacio que, expresados en las actividades de cada uno de los grupos involucrados (comisión, asociación-plataforma), van teniendo tanto un vínculo territorial dado como una proyección política de diferentes alcances, donde el más amplio reivindica cosas que se saben conectadas a procesos que van más allá del mero barrio, el distrito del centro histórico o la ciudad. El arraigo territorial de la comisión a partir de un intenso trabajo en la calle con la fiesta, es dotado de

proyección política, tanto por la asociación vecinal -que por su formato viene del legado de las luchas vecinales de antaño y comprende que hay asuntos que apelar con los poderes locales-, como por la plataforma, conformada, por un lado, por ex miembros del colectivo okupa, ligados a su vez con todo un abanico amplio de movimientos sociales que lo vinculan a reivindicaciones más amplias que las meras luchas del barrio, y por otro, por vecinos que ya tenían en su propia biografía trayectorias de participación política, en otros colectivos, sindicatos, etc.

De este trabajo 'de barrio' con proyección política, podríamos decir que dicha proyección la encontraríamos en dos niveles dentro del propio movimiento: el que se circunscribe a las cuestiones del barrio, en interpelación directa y crítica a las autoridades locales sobre la implantación de medidas que afecten a sus habitantes, mismo que estaría en consonancia con la figura de la asociación vecinal. Y el nivel que conscientemente trabaja en articulación con otros movimientos sociales, explicita la conexión entre los problemas locales y los globales, y considera que la acción local es una forma de transformación global. Este componente es uno de los legados del movimiento okupa. Muchos de sus integrantes, después de desalojo de la casa okupada, pasaron a formar parte de asociaciones vecinales del centro histórico, de otras okupaciones y de otros movimientos sociales.

Las fronteras entre estos dos niveles y las distintas entidades que conforman el movimiento son lábiles. En un primer momento de la investigación, que correspondió a la investigación para la tesis de maestría, consideré que la distinción entre asociación y plataforma (más ligada a lo que serían los 'otros' vecinos, los que no eran parte de la asociación ni la comisión de fiestas, y los que llegaron del movimiento okupa) había llegado a un punto en que era innecesaria, porque una y otra entidad trabajan de forma conjunta. Pero a lo largo del trabajo de campo para la tesis doctoral, me di cuenta de que sí hay una distinción, no siempre manifiesta, pero que en ciertos momentos queda al descubierto y se hace explícita por los participantes de las entidades. Y a veces queda explícita precisamente por desacuerdos acerca del nivel de proyección política que se busca.

Esto nos llevaría a otro tema, que tiene que ver con la heterogeneidad que compone el movimiento vecinal estudiado. Entre los hallazgos analíticos del último período de trabajo de campo, se encuentran las maneras que tiene el colectivo estudiado de gestionar hacia dentro su propia diversidad -no siempre en convergencia- y sus conflictos, encontrando en la ironía un recurso que, al paliar las tensiones, se vuelve estructurante, permitiendo la manifestación de divergencias sin que eso comprometa el trabajo conjunto del grupo. La ironía entonces se vuelve una forma fundamental del estar juntos.

Por ejemplo, episodios ríspidos en asambleas después pueden ser comentados con sarcasmo, de modo que queden expuestas las diferencias de las personas que discutieron fuertemente en aquel momento pero desactivando su potencial disgregador. Como otro ejemplo, las personas que más conviven en el movimiento están sujetas a recibir motes por parte de sus compañeros según actitudes o roles que van desempeñando en el grupo, lo cual, me

atrevería a decir, también permite que aquellos papeles que puedan tener cierta jerarquía no lleguen a causar resquemores entre el resto del grupo.

## **A modo de cierre**

Intentar hacer un cierre de este trabajo es un ejercicio algo arriesgado en este momento, pues se trata de una investigación que justamente está en fase de análisis de datos para la redacción final. Sin embargo, puedo decir que en el contexto global actual en el que se generaliza la transformación del espacio urbano en mercancía, creo que es preciso desde las ciencias sociales dar cuenta de cómo viven dichos cambios los habitantes de las ciudades, personas que en su mayoría están fuera de los ámbitos de poder que modelan y configuran el entorno construido. En un momento de crisis del sistema capitalista, donde se recrudecen las desigualdades mientras ciertos sectores buscan nuevas oportunidades de ganancia, existen profundos replanteamientos no sólo desde los centros de poder sino también desde los movimientos sociales que pugnan por un verdadero acceso a la ciudad. Reconocer y entablar el diálogo con las fuerzas de contestación de los modelos estandarizados de ciudad enriquece profundamente nuestros trabajos de indagación, que tal vez puedan aportar algo en esa lucha social por el espacio.

## **Bibliografía**

Alessandri Carlos, A. F. 2005. "A reprodução da cidade como 'negócio'". En: Alessandri Carlos, A. F. y Carreras, C. (orgs.). *Urbanização e mundialização: estudos sobre a metrópole*. São Paulo: Ed. Contexto.

Associació de Veïns de l'Óstia y Plataforma de Afectados en Defensa de la Barceloneta. Boletines, Notas informativas, escritos en el diario del barrio, escritos en el diario Masala. 2005-2013. Barcelona.

----- *La Barceloneta Rebel*. [en línea]. [Consulta:18 de abril de 2013]. Disponible en: <http://www.labarcelonetarebel.org/>

Delgado, Manuel (coord.). (2003). *Carrer, festa i revolta. Els usos simbòlics del espai públic a Barcelona (1951-2001)*. Barcelona: Institut Català de Antropologia.

Fernández Durán, R. (1996) [3ª ed.]. *La explosión del desorden. La metrópoli como espacio de la crisis global*. Madrid: Ed. Fundamentos.

Franquesa, J. (2007). Vaciar y llenar, o la lógica espacial de la neoliberalización. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. No. 118.

Foment Ciutat Vella S.A. [consulta: 20 de abril de 2013] Disponible en: <http://www.fomentciutatvella.net/>.

Lefebvre, H. (1973). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Ed. Península.

López, P. (1993). Todos, mayoría y minoría en la Barcelona olímpica. Apuntes sobre el gobierno de lo social en la ciudad-empresa. *Economía y sociedad*. Madrid. Núm. 9.

Maldo, T. (2004). "Barcelona en la *glocalització*". En: Unió Temporal d'Escribes (UTE). *Barcelona Marca Registrada, un modelo para desarmar*. Barcelona: Editorial Virus.

Martínez i Rigol, S. (2005). "A gentrification. Conceito e método". En: Alessandri Carlos, Ana Fani y Carreras, C. (orgs.). *Urbanização e mundialização: estudos sobre a metrópole..* São Paulo: Ed. Contexto.

Maskovsky, J. (2003). "Global Justice in The Posindustrial City: Urban Activism Beyond the Global-local Split". En: Schneider, J. y Susser, I. *Wounded Cities: Destruction and reconstruction in a globalized World*. Oxford: Berg Publishers.

Thörn, C. (2011). Spotcity: a arte e a política do espaço público. En *Fórum Sociológico* [Online]. No. 21. [consulta: 24 de abril de 2013]. <http://sociologico.revues.org/435>

@galapita e @hibai\_. (2011). Maig del seixanta tweet. En: *Les veus de les places*. Barcelona: Icaria.